

DEL MITO AL LOGOS EN EL LOCUS COERÚLEUS

FROM MYTH TO LOGOS IN THE LOCUS COERÚLEUS



Carlos Cecilio Bratt Castillo

Médico Cirujano Universidad Complutense de Madrid. Especialista en Medicina/Endocrinología y Nutrición Universidad Complutense de Madrid
Especialista en Neuroinmunofarmacología Universidad Central de Venezuela
Doctor en Ciencias de la Educación Universidad Latinoamericana y del Caribe
Doctor Honoris Causa por la Sociedad Medica de la Salud Vial y Terrestre Nacional e Internacional.
Email: dr.carlosceciliobratt@hotmail.com

Recibido: 20-01-2022/ Aceptado::23-03-2022

Misceláneas

¿Todo está bañado de mitología? En la infancia, nuestros padres moldean nuestra forma de pensar, nuestras emociones y nos prestan las gafas para ver y entender el mundo que nos rodea, se convierten en nuestros héroes mitológicos.

Al cumplir aproximadamente los siete años, inicia el razonamiento, gracias al núcleo locus coeruleus, núcleo que está en el cerebro y que al madurar nos facilita el razonamiento e iniciamos el pensamiento del ¿por qué? de las cosas, así entramos en la fase filosófica, aunque tengamos aún pegado el cascarón de la vida, comenzamos una etapa de más madurez que pudiéramos parangonarlo con el paso del mito al logos y así cerca de los 18 años, el *locus coeruleus* está maduro para ayudarnos a valernos solos en la aventura de la vida.

La continuidad en buena parte dependerá de la época que nos tocó vivir, así, por ejemplo, si fuera en los tiempos presocráticos es posible que buscáramos un arjé, para explicarnos las cosas que

nos rodean. Si hubiéramos nacido en el renacimiento, es posible que las ansias de libertad y belleza, el yo, nos embarguen y pensemos más en la libertad y belleza. Si fuera en el barroco es posible que fuéramos de pensamiento y expresión más rebuscada. En todos estos tiempos el *locus coeruleus* nos aproxime a Descartes con los conceptos de duda, ideas y razón.

A los cincuenta años, aprendes el sucio secreto como lo afirma, el filósofo español, Javier Gomó: uno de los principales héroes de mis mitos, mis padres, están signados por la muerte, se convierte en una cosa, un cadáver y tienen el mismo destino que las moscas: la muerte; estoy obligado a meditar sobre la muerte, la separación, tu héroe de la mitología desaparece, el que moldeó tu fantasía, tus emociones, el que te puso a ver el mundo con amor, hoy es cadáver, no necesariamente una muerte física, es la muerte de tu héroe mitológico.

Después de los cincuenta podemos hablar de una trilogía: desconsuelo, cansancio y melancolía, esto no quiere decir que no puedas avivar el entusiasmo de la vida no está dicha la última palabra, como adulto mayor puede aparecer la melancolía, te puede hacer desfallecer en

el propósito de la vida, el *locus coeruleus*, inicia su descenso al mundo material, vuelves a ser niño y vuelve la mitología.

Eres mitología dos veces en tu vida y una vez logos, los dos son inseparables, se unen y aparecen según las circunstancias de la vida o en el marco histórico que te toque vivir.